

16 DE MARZO DE 2019



XV PREGÓN JOVEN HERMANDAD DE LA PLAZA

SEMANA SANTA CASTILLEJA DE LA CUESTA 2019

Presentación del acto: **Jesús Bueno Ruíz**

Presentador de la pregonera: **Gregorio Quesada Rubiano**

Pregonera: **Loreto Macho Fernández**

QUIERO SER.....	2
SALUDOS.....	4
AGRADECIMIENTOS.....	5
HOY ME QUIERO TRASLADAR	7
XV PREGONES.....	8
MI FE	9
HERENCIA.....	11
CUARESMA.....	12
COSTALEROS	13
COROS	14
VIVENCIAS	15
SOLEDAD.....	17
REMEDIOS	18
VIERNES SANTO	19
ARCO DE LA PLAZA.....	21
MADRES.....	22
DESPEDIDA.....	24

QUIERO SER

Quiero ser oración que se arrodilla a tus plantas,

Que en silencio te busca solo con la mirada.

Quiero ser pastor y quedarme junto a tu candela,

en las noches más frías y de tinieblas.

Ángel que acompañe tu pesebre en un día de fiesta,

tras unas jornadas que son orgullo de esta iglesia.

Quiero ser azahar, que florezca en la plaza,

que anuncie a un pueblo entero, que son fechas señaladas.

Que en las casas de mis hermanos, hay trabajos a deshoras,

que el viernes santo se acerca, y los nervios afloran.

Quiero ser varal, que acune los sentimientos de costero a costero

y sea pieza firme que sustente mis miedos.

Cirio que alumbre el camino, de quien no encuentre remedio,

pañuelo que recoja las lagrimas de quien se emociona a cada momento.

Quiero ser papelillo que alza el vuelo un domingo por la mañana,

que llena de colores, la noticia más esperada,

que Jesús no está muerto, y que resucita en la plaza.

Quiero ser volante que lleve a gala una noche de Rosario de julio
acalorada,

proclamando que eres patrón de esta villa y de nuestra querida
España.

Quiero ser alfiler que sujete tu tocado,

que da belleza a tu rostro y que resalta tus labios.

Aguja que teja cada hilo de tu saya

que con tanto amor hicieron para que lucieras como una bella
dama.

Quiero ser esa estampa que se guarda en la cartera

que miro todos los días y me protege cuando no estás cerca.

Esa medalla que cuelga siempre de mi cabecera
que por las noches le rezo, para seguir a tu vera.

Quiero ser, hoy y todos los días,
siempre lo que tú me pidas,
que eres mi referente y guía.

**Que sin ti no soy nada
Y SIN TI ME MORIRÍA.**

SALUDOS

Reverendo Señor Cura párroco y Director Espiritual de nuestro querido municipio.

Hermano mayor y junta de gobierno de nuestra Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de Santiago Apóstol, Santa Vera Cruz y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de los Remedios en el Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad.

Sra. alcaldesa y autoridades del excelentísimos Ayuntamiento de Castilleja de la Cuesta

Banda de cornetas y tambores del Santísimo cristo de los Remedios

Querido grupo joven de la Hermandad de la plaza.

Representaciones de los grupos jóvenes invitados. ¡Juventud divino tesoro!

Queridos hermanos, familiares, amigos... Sean bienvenidos a la casa del Señor.

AGRADECIMIENTOS

Es de bien nacido, ser agradecido y yo no tengo palabras suficientes para mostrar mi agradecimiento y tantas muestras de cariño que he recibido durante este tiempo.

Gracias de corazón y en mayúsculas por darme esta oportunidad y confiar en mi humilde prosa.

Gracias Gregorio. Gracias amigo por tus palabras, gracias amigo por tu fuerza, gracias amigo por tu cariño y tu dedicación. Esta hermandad sin ti y nuestra relación no tendría sentido. Por mucho que pasen los años y nuestros caminos se separen, siempre tendremos nuestro lugar, nuestras raíces, que harán que nos volvamos a juntar bajo esta bendita mirada. Ahora ya puedo lidiar con esto más tranquila.

Gracias mamá, gracias papá. Abuela de ti no me olvido y titi, aquí por fin está tu sobrina para pregonar todo lo que sé que llevas por dentro. Esto también va por y para mis hermanos, que los kilómetros que hay por medio entre nosotros siempre se reducen a cero gracias a nuestra FE.

Amigos, esto no sería posible sin vuestro apoyo. Sin vuestro aliento cuando a mi ya no me quedaban más horas en el día y deseaba que la semana tuviese un día más. Con estas pastas que envuelven mi pregón os hacéis presente en cada una de las palabras.

Hoy va por todos vosotros y por quienes me cuidan desde el cielo que bien sé que están sonrientes mirándome desde primera fila.

Amigos y queridos todos...

Aún me tiemblan las manos y el corazón no me deja de sonar
pensando en el día en el que me encomendaron tal
responsabilidad.

Respira hondo, nada puede ir mal, teniendo a mi espalda a quienes
me ayudan a caminar.

Fuera los miedos,
arriba el fervor,
disfruten hermanos con esto que me sale del corazón.

Humilde quizás,

modesto también,
o puede que alguna letra se me escape de papel.
Pero es el momento,
ya no hay vuelta atrás
llego la hora de decirte a la cara
lo que te quiero MI VIRGEN DE LA SOLEDAD.

HOY ME QUIERO TRASLADAR

Hoy me quiero trasladar y quiero que tú, conmigo te vayas.

A las noches más oscuras y a las mañanas más claras.

Hoy me quiero trasladar, a los recuerdos de mi infancia,
jugando con mis amigas en los naranjos de la plaza.

Hoy me quiero trasladar al patio de mi casa,
a ese beso de despedida, ¡Que te vaya bien la mañana!,

A mi abuela desde el balcón gritándome ¡Guapa!
cuando paso por allí con cara de enfadada.

Pero, sobre todo,

hoy me quiero trasladar a una mirada dulce, tierna y achinada,
a unas mejillas sonrosadas, a unas manos de nácar.

A un patrón que nos guía en nuestras peores batallas
con su caballo por delante y todas nuestras ganas.

A un corazón de Jesús, bondadoso en nuestras almas
que en vos confiamos para que nunca nos falte nada.

A un Cristo yacente que es mi remedio y mi calma,
que me cura las heridas y que llevo a cuerpo y espada.

Hoy quiero trasladarme y quiero que tú, conmigo te vayas,
a esta nuestra querida hermandad que tantos momentos dejara

en la retinta de una cámara que siempre quedará grabada
para decir con orgullo, FUERTE Y CLARA

¡GRACIAS A DIOS POR HACERME DE LA PLAZA!

XV PREGONES

Quince pregones van ya, y todos los que vendrán.

Quince primaveras de nervios a flor de piel

De tener la responsabilidad, de realizar este papel.

Quince años de noches en vela, de silencios inquietos esperando
una respuesta

de que aparezca la palabra que defina tu belleza.

Quince años de juventud, de presente y de futuro

De mirar de frente al miedo y decir, esto es tuyo

De inocencia y valentía, de sentimientos mutuos

Jóvenes que son la luz del mundo,

que pregonan a los cuatro vientos

que es verdad lo que llevan dentro.

Que la fe no se muere, y que sigue viva en este tormento

Que no tienen reparo en decir que son creyentes y que asienten
con orgullo cuando les pregunta la gente

Quince años y cientos de historias que con firmeza representan
nuestra fe católica.

Esta es la juventud de la que me siento orgullosa

La que no se deja engañar por cualquier cosa

Que miran al frente guiados por una rosa

Que en altar se encuentra y es inspiración en esta prosa.

Quince años que son muchos y que a la vez no son nada

De miles de batallas que aún quedan guardadas

Para que año tras año a ti te las contarán

QUIEN TIENE EL HONOR DE PREGONAR ANTE TUS PLANTAS.

MI FE

Hoy amigo mío, te quiero contar
la suerte que tú tienes, por estar donde tú estás
Hoy te quiero hablar hermano que estás ahí sentado,
que tuviste la gran suerte de ser cristiano.
4 paredes que dan sentido a mi caminar,
llenas de fe, oraciones y recuerdos para no parar.
Delante tuya fue, cuando en esta familia empecé a crecer,
no hablo de mi sangre ni de mi gen,
hablo de lo que me hace cada día creer, mi FE.
Una pila bautismal daba la bienvenida a todo lo que vendría detrás.
Aquí empecé a rezar, cuando mis padres me traían los sábados de
la mano muy a mi pesar.
Pasito a pasito iba avanzando y como cristiana me iba formando.
Don Baldomero aguardaba, siempre aquí estaba
regalando sonrisas a cada corazón que entraba.
Un si quiero mis padres se daban, 25 años después delante de una
familia emocionada.
Y ahora yo aquí pregonando ante tus plantas.
Pero no solo de buenos recuerdos me rodeaba,
cuando entre lágrimas un último beso daba
a quien más quería y al cielo se marchaba.
Pero ahí estabas tú, para darme la fuerza que me faltaba,
para darme la fe que necesitaba cuando ya no encontraba más
nada.
Pero sabía que estaba ya contigo y desde el mejor balcón me
cuidaba.
Y yo a mi religión firme me aferraba,
porque sabía que en el cielo una mejor vida le esperaba.

Y es que como olvidar todo lo que soy, si los pilares de mi vida
proceden del don de Dios.

Soledad yo te pido, Soledad yo te ruego,
que a tus hijos de la plaza no nos alejes de este sueño.

Remedios para todos, Remedios para ellos,
cuando pierdan la fe y no encuentren consuelo.

Que te cuiden y te quieran y te piropen como la flor más bella,
pero soledad te pido como hija de Dios Bendito

que nunca les falte una ORACIÓN para que quedarse a tu vera.

HERENCIA

Hoy voy a ponerle el nombre de Pepa,
a una de las personas que más suerte tuviera,
de nacer desde el primer día
en el seno de una familia placeña.

Cuando tu mamá en la barriga te llevaba,
a tus plantas siempre se acercaba
dándote gracias por ese regalo divino
y por ser tan afortunada.

¡Que sueño tan bonito, ya está aquí conmigo!
con esa carita de ángel, que a todos quita el sentío.

Desde el primer día, a la casa del señor te llevaba
y con una sonrisa en la cara, te presentaba.

Que no se te olvide su nombre, ni su preciosa cara,
que tienes que protegerla, incluso cuando yo me vaya.

Irá creciendo y más se irá acercando
hasta que aprenda por sus propios pies a ir hasta allí andando,
a rezar de rodillas delante del Sagrario
hasta que se escape un te quiero entre sus labios.

Que diga con orgullo, mamá yo quiero seguir tus pasos
y vestir como mis primos, la túnica que está en el armario.

Que no hay mayor herencia, que dejarte como referencia para que
seas su pilar, cuando ya no queden fuerzas.

Hoy te digo Soledad, desde la sonrisa Pepa
Gracias abuela, por encomendarle a mamá esta tarea

**y no dejar que se pierda,
ESTA BONITA FAMILIA PLACEÑA**

CUARESMA

Cuaresma.

40 días que lo mismo parecen una carrera que puede llegar a ser una eternidad.

De no parar por casa, de no parar de trabajar.

Todo para que a la hermandad no le falte de nada que le haga brillar.

Papeleta de sitio, que no se me vaya a olvidar.

Mamá ve sacándome la túnica que me la tengo que probar.

Hoy no paso la noche en casa que tenemos que montar.

Déjame la comida preparada que hoy me toca madrugar.

¿Cómo llevan los ensayos la banda? Que esto empieza ya.

Tengo a mi cristo delante y sus plantas puedo besar.

Guárdame un cirio para el traslado que a su vera quiero estar.

Haz unas fotos bonitas que se las enseñe a papá.

Compañero, ¡enfájate!, que nos toca la mudá.

Abuela unas torrijas, o unos pestiños que más dá.

Déjame un rato a solas que he venido a rezar.

Todo son nervios, y esfuerzos sin descansar.

Llega el culto, nada falla, hoy lo hemos vuelto a lograr.

Todos los hermanos encantados con el trabajo del altar.

Yo no sé si me compensa, con todas las cosas que he dejado atrás

pero si a mí me preguntasen, con que me quiero quedar

yo sigo prefiriendo quedarme a vuestra vera

aunque ya no pueda más

y disfrutar de estas alegrías HASTA EL DÍA FINAL.

COSTALEROS

Sobre sus hombros llevan el peso de un pueblo entero.
No hablo de palio, bambalinas, cirios o candeleros.
Hablo de las noches en vela de un niño por su abuelo.
De las veces que te he buscado cuando no encontraba consuelo.
De mis días más amargos y de mis mejores sueños.
De los momentos de fracaso cuando no servía el esfuerzo,
de la llamada que no llega buscando un empleo.
Costalero tú que tienes la suerte de estar ahí adentro,
siendo los pies de quien pone mi consuelo.
Aprieta bien la faja y vámonos sin miedo
Que una madre nunca pesa aunque ya no quede aliento
Vámonos de frente, de costero a costero quiero.
Despacito y disfrutando mis hombros de peso.
No corré, que esto después pasa muy ligero
y tenemos que recoger las oraciones de todo un pueblo entero,
que se desviven por su hermandad y este es su verdadero premio.
Esta levanta va por todos ellos,
por lo que se quedan y por los que ya se fueron,
por los que se arriman al paso para decir un te quiero,
por quien disfruta a tu vera, aunque sea forastero
por el llanto más quebrado buscando ser pañuelo
por los que día a día sonrían porque eres su sustento.
**¡Al cielo con el Señor de Castilleja! que ese es mi mejor
REMEDIO**

COROS

Dice San Agustín que quien canta, ora dos veces,
pues yo sé de algunos que deben estar en el mismísimo cielo.

Sabes bien que te hablo de los campanilleros.

Unen sus voces a un mismo son,
pregonando por las calles la venida del hijo de Dios.

Tradición, sentimiento y devoción,
Que plasman en cada letra escrita con el corazón.

Pero eso no es todo, ellos no están solos-

Hay quien anuncia con su voz angelical
que en la plaza nuestro Cristo redimido está.

Desde una perspectiva particular
acompañadas de un órgano y un director espectacular,
le ponen el broche de oro a cada solemnidad.
Si escucharlas se parece tan solo un poco a lo que es el cielo,
yo sin dudarlo con ellas me quedo.

Y es que esta hermandad anda sobrá de compás,
con una banda que es envidia de quien la quiera imitar.

Con sus mejores galas y sus gorras colorás,
cornetas y tambores para este pueblo despertar.

Ensayo tras ensayo, sin buscar a cambio ná
Esto es un sentimiento que no se puede explicar,
porque lo primero de todo siempre es mi hermandad

Y por ella lo doy todo HASTA QUE MI VOZ NO PUEDA MÁS.

VIVENCIAS

Aún mantengo en mi memoria el recuerdo de aquel día
en la que por primera vez tú túnica vestía.
Me acompañaba mi hermana y yo ni un metro medía.
El pelo recogido y un buen lazo colorao,
mariposas en el estómago y mi corazón prendao.
Una túnica prestada de una familia que me enseñaba
a querer a nuestros titulares y a decir soy de la plaza.
A quien mando hoy un beso al cielo e infinitas gracias,
por crear una familia que es ejemplo de esperanza
y quien su hija en mi apostó para ponerle sentimiento a estas
palabras.

Con mucha historia a sus espaldas yo con satisfacción la llevaba,
botón a botón mi madre la preparaba.
Una aguja engarzada en amor,
colocaba el escudo en la capa.
Los bajos recogíos y la camisa planchada.
Puntada tras puntada hasta que no quedara nada.
Todo perfecto para lucir las mejores galas
El viernes santo por la tarde hasta bien entrada la madrugada.
Así pasaban los años y la tradición continuaba,
hasta que de mayor cambié por una túnica brocada,
para presidirte madre mía y aromar tus plantas
con incienso perfumado con el brillo de tu mirada.
Que llevo el escudo santiaguista tatuado en el alma
Y aunque a mi no me conocieran o de mi no supieran nada
llevo a esta hermandad en mi vida abanderada
y por mucho que nos separen los kilómetros o de ti yo me alejara

en mi calendario siempre habrá una cita en rojo señalada
Y ES EL VIERNES SANTO A LAS 8 EN LA PLAZA.

SOLEDAD

Una corona proclama, la realeza de tu beldad,
Como una Estrella radiante, que en el cielo brillando está.

Una corona, grandiosa, como el amor que te tenemos.

Una corona forjada de devociones en el tiempo,
Que 75 años atrás, nuestros mayores te pusieron
Por ser nuestra protectora, nuestra madre del cielo.

Orgullo de los que ya no están
y que ahora disfrutan sus nietos.

Trabajos a deshoras, noches de desvelo,
de imaginar hacer realidad
lo que tanto, con devoción pidieron,
que te reconocieran como dueña...y señora de este pueblo.

Me pellizco la cara, no es mentira, no es vanidad
ahí estás deslumbrante, canónicamente coroná.

Pero... aunque bonita eres de reina
yo de pastora contigo me quedo,
por ser sencilla y bella
por brillar como un lucero,
sin dejar que ninguno de tus hijos, se pierda en el sendero.

Con esos tirabuzones.. bajo un divino sombrero

La mirada tranquila, siempre mirando al suelo,
Tendiéndole la mano, al pastor y sus borregos...
Que no te hace falta oro, lujos ni preciosas sayas,
Que a ti Dios te eligió siendo una joven dama

Por ser pura, limpia e inmaculada

**Para que que a tus hijos de la plaza, NUNCA LOS
ABANDONARAS**

REMEDIOS

Quién me conoce bien sabe que la virgen es mi debilidad,
la que preside nuestra parroquia, la que embellece el altar.

Pero a sus pies, está quién a mí... me hace llorar,

Descansa tranquilo en una urna de cristal,
es la fuente de los remedios que calma mi soledad.

Perdóname las prisas y la falta de tiempo.

Perdóname todas las veces que no te he dicho un te quiero.

Perdóname si paso por delante, y no entro en tu templo.

Perdóname por tantas cosas, que como hija te debo,
por no pedir perdón o ignorar al sediento.

Perdóname padre por rechazar un lo siento
o por no compartir las alegrías, cuando tú estabas contento.

Perdóname señor y a pedir perdón vengo
que como todo cristiano, viene buscando aliento.

No me faltes en mi camino,
se los pasos que me guían,
alimenta mi fe en mis épocas de sequía.

Y si algún día me alejo,
no te vayas todavía

**que yo estaré contigo
remedios del alma mía
hasta el final de mis días.**

VIERNES SANTO

Las campanas de la plaza anuncian que ha muerto el señor.

Adelante la cruz de guía,

lo indica el reloj.

Se abren las puertas, en primera fila están,
muchos pintan con canas las experiencias que llevan detrás.

Durante todo el año no paran en la obra social,
pero hoy cogen más fuerza para no perder puntá.

Ellos son nuestros mayores, los más queridos,
los que tanto cuidan de tu ajuar.

En medio de ellos, una silla vacía está.

Este año no vendrá,
ya disfruta en el cielo del gran día de hermandad.

Alegra esa cara, no te pongas a llorar,
mira a nuestro pequeño que lleva su medalla colgá.

Filas de capirotos negros acompañan al hijo de Dios.

La Verónica, sostiene entre sus manos el sudor y las lágrimas de
cuántos trabajaron por estar aquí en el día de hoy.

Un revuelo de inocencia con cestas y caramelos,
ahí vienen los monaguillos, nuestros futuros relevos.

Unos ciriales se asoman al dintel,
el incienso perfuma la plaza entera
anunciando que ya está el sepulcro a la espera.

El cuerpo de acólitos de mi hermandad,
un orgullo que con fuerza hoy quiero resaltar
y a mi querido José debo felicitar.

El candelabro se asoma,
ni un alma se escucha ya,
tan solo los mandos de nuestro querido capataz.

Lentamente y sin temor, menos pasos doy,
id con cuidado que llevamos al hijo de Dios.
Remedios a los males, remedios al rencor, remedios al que sufre
con o sin razón.

Y detrás de un hijo al que nunca se deja solo,
ahí está su madre para arroparlo, codo con codo.
Hasta el final, sin dejarlo ni un segundo de mirar,
Su hijo querido, que al cielo se acaba de marchar.
Que no hay mayor penitencia, que no poderte acompañar
Pero sé que ahí están los míos para que no falle ná.

Es nuestro día, ahora, nos toca disfrutar
Por fin, llega la recompensa de todo lo que hay detrás
Que este es nuestro regalo, y no nos tenemos que comparar
Que la hermandad de la plaza es única y lo digo de verdad,
Disfruten lo que tienen delante y olvídense de lo demás

**Que la madre de Dios es una sola, y aquí,
la llamamos SOLEDAD.**

ARCO DE LA PLAZA

Arco de la plaza,
el gentío se hace silencio.
Todos miran al mismo cielo,
suena campanilleros.
Solo se escuchan suspiros
y a cada instante se escapa un te quiero.
La noche es oscura
pero en el medio brilla un lucero,
tras una candelería
que va consumiendo nuestros sueños.
Una lágrima recorre mi mejilla y te digo que te quiero.
No puedo expresar todo lo que ahora siento,
cuando por mi cabeza pasa todo lo que te debo.
Una sonrisa en la cara y la mirada clavada,
parece que se para el tiempo, ya no hay más nada.
Mamá, te tengo en frente, es el momento que yo anhelaba
Aquí tienes a tus hijos, que a ti tanto te rogaban.
Se termina el tiempo, esto ya se acaba.
Ahora toca volver a verte desde la distancia.
Gracias, gracias por hacerme tan feliz ¡Tan afortunada!
por poderte contar de cerca, los secretos que guardaba.
El señor ya está en el templo.
a nosotros... tan sólo unos metros nos separan
para que se cierren las puertas
y nos abracemos a la llegada.
No te preocupes hermano que esto acaba de empezar,
ahora tenemos 365 días PARA VOLVER A SOÑAR.

MADRES

Recortes de papelillos, alegría y gentío.

Se nota que en mi pueblo algo grande ha sucedido,
y es que el señor no se ha ido, que se queda con sus hijos.

Que resucita en la plaza y está vivo en el corazón mío.

Y es que ese día hasta lo más triste se vuelve colorido,

Unos bailes, unos cantes y una copa de buen vino.

Celebremos nuestra fe, que Jesús está presente

Sin importar el que dirán o qué pensará la gente.

Cuando la calor aprieta,

llega mayo y el rocío

y esta hermandad abre sus puertas

para recibir a los peregrinos.

Hay una especial, que a mí, me quita el sentío,
de la calle evangelista cargada de romero y lirio.

Revuelo de colores, de volantes y de flores,
campanas de alegría y mañana de numerosas salves.

Aquí vengo a despedirme, te llevo conmigo en la medalla,
dame tu protección, para llegar hasta sus plantas.

Con orgullo a mis amigos les guío y te presento,

Aquí está quien cuida mi cabecera y protege mis sueños.

Joya del aljarafe sevillano, a la que pongo todo mi amor en sus
manos

Aquí me tienes madre, aquí me despido,

me voy a la rueda del simpecao divino.

Buen camino peregrinos, nos vemos a la vuelta,
yo me quedo aquí cuidando, de los que con pena se quedan.

Que no importa que te llamen Soledad, Estrella o Rocío
que para mí eres lo más grande
QUE LLEVO EN EL CORAZÓN MÍO.

DESPEDIDA

Ya me despido madre con un beso tierno de abuela.
Aquí termina el sueño y las noches en vela.
Buenas noches padre ya me voy de tu vera,
pero solo de momento para volver a la tierra,
que he vivido en el cielo en cada una de las letras
que te he sentido muy vivo y siempre muy de cerca.
Que es un regalo de Dios, el haber podido ser pregonera
y tener con orgullo, tanta buena gente que me rodea.
¡34 días, hermanos! 34 días nos separan,
de otro Viernes Santo a tu vera.
Aunque este año mi puesto, me lo llevo en la maleta
a otro continente, cruzando tierra y marea,
para ver a quien mas quiero y que no tengo cerca.
Que no hay mayor suerte, haber nacido en castilleja
Y que un día me enseñaran, a querer a esta familia placeña.
¡Hermanos! saquen las túnicas, las torrijas y el costal
Las colgaduras, la palma, los papelillos y el antifaz
El niño Jesús de la entrada, vamos a vestirlo ya
El incienso...que vaya perfumando cada zaguán
Que estamos en cuaresma y os vengo a recordar
Que el Viernes Santo se acerca y sin duda, lo vamos a disfrutar.
Con nuestro cristo de los remedios y mi virgen de la soledad.

¡HE DICHO!

Este pregón fue escrito por Loreto Macho Fernández entre finales del 2018 y principios de 2019, a las puertas de una primavera ansiada que traería consigo una nueva Semana Santa.

Tal tarea fue encargada por el Grupo Joven de la Hermandad dirigido por nuestra querida hermana Marta Méndez Polvillo quién depositó en mi toda su confianza y la del resto de los jóvenes y Junta de Gobierno.

Esto es un regalo para mi familia y para los hermanos y devotos de nuestra bendita Hermandad.

Que la Virgen de la Soledad y nuestro Cristo de los Remedios nos protejan por siempre.

